

CAMPO DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL EN CUBA

ENTIDAD EJECUTORA: Departamento de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

AUTORA PRINCIPAL: Dra. Hilda Saladrigas Medina (Profesora Titular)

OTROS AUTORES: MsC Dasniel Olivera Pérez (Profesor Auxiliar); MsC. Yelina Piedra Salomón (Profesora Auxiliar); Dra. Mónica Lugones Muro (Profesora Auxiliar).

COLABORADORES: Dra. María Elena Castro Rodríguez, Profesora Titular de la Facultad de Humanidades, Universidad de Sancti Spíritus “José Martí”; Msc. Rudens Tembrás Arcia, Profesor Asistente y especialista de comunicación institucional del INDER. Dr. Emilio Barreto Ramírez, Profesor Titular del Departamento de Comunicación Social, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. Los estudiantes autores de las tesis de diploma, maestrías y doctorado que se relacionan son también reconocidos como colaboradores del proyecto.

AUTORA PARA LA CORRESPONDENCIA:

Dra. Hilda Saladrigas Medina

Centro de Trabajo: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana

Dirección postal: San Pedro S/N Entre Ermita y Avenida Independencia. Vedado. Plaza de la Revolución. La Habana.

Teléfono: 7833- 0279

E-mail: saladrigas@fcom.uh.cu

RESUMEN

Antecedentes: En el año 2004, se inicia la investigación: “Campo de la Comunicación Social, particularidades en Cuba”, como parte de la Línea de investigación “Estudios teóricos de la comunicación y la información” de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana con el propósito de atender necesidades profesionales de docentes, estudiosos y gestores de los

procesos de producción y re- producción de conocimientos en el área de la comunicación social en Cuba, de reflexionar en torno al desarrollo de la especialidad, de organizar y evaluar la información que generan las prácticas profesionales, académicas e investigativas que tienen lugar dentro de la misma; así como, satisfacer necesidades de información de aquellos profesionales dedicados a las prácticas, producción, gestión y distribución institucionalizada de información y contenidos simbólicos, que introducen nuevos sentidos de lo social y nuevos usos de los espacios institucionales, sociales y los medios de comunicación, los cuales deben ser debidamente estudiados y representados para su correspondiente socialización.

En el 2013 se registra como proyecto de investigación institucional de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana: “Campo académico de la Comunicación Social en Cuba” y tributa a dos líneas de investigación: (1) Estudios teóricos e históricos de la comunicación y la información; (2) Formación y Actuación profesional. El núcleo fundacional, desde 2004, ha sido un equipo de investigadores adscrito al programa de maestría y doctorado en comunicación social de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana quienes han principalmente conducido los estudios e investigaciones que han dado cuerpo a los resultados obtenidos, lográndose articular la formación postgraduada en temas del proyecto con los trabajos de pregrado (Trabajos de diploma y de curso) construyéndose así una pirámide relacionada para la creación de conocimiento.

Problema que se ha resuelto de acuerdo con los objetivos del trabajo: Dado que la comunicación social es un fenómeno cada vez más complejo y multimediado; es necesaria una mayor y mejor articulación entre las diversas prácticas profesionales que la objetivan, la formación profesional y la investigación científica; así como respaldar lo expresado en la Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista, de que “La comunicación social constituye un importante componente del proceso de desarrollo económico y social como recurso estratégico de dirección del Estado y el Gobierno, las instituciones, las empresas, las organizaciones políticas, de masas, sociales y los medios de comunicación” (2017, pág 6); el trabajo investigativo entrega: 1) un análisis histórico y prospectivo de la formación, la investigación y la profesionalización de la comunicación en sus diversas áreas y disciplinas en el país; 2) una reflexión teórico-práctica en torno al presente y futuro del campo de la comunicación y su consolidación identitaria; 3) un examen de la teoría y la metodología de la investigación, así como de las prácticas institucionales en el ejercicio profesional, formativo e investigativo del campo; 4) información y documentación para la elaboración de políticas, estrategias y planes de acción para el perfeccionamiento de las prácticas profesionales, formativas e investigativas; 5) relaciones con redes y proyectos internacionales que le sirven de referente a su desarrollo.

Resultados: Los aportes fundamentales alcanzados por este proyecto de investigación durante más de 13 años son: 1) Sistematización analítica inédita del comportamiento de la comunicación social en Cuba en la dimensión profesional (periodismo, publicidad, propaganda, promoción, relaciones públicas, comunicación institucional y comunitaria para el desarrollo), en la dimensión educativa (capacitación y formación profesional) y la dimensión investigativa y sus disímiles prácticas públicas en diversos ámbitos (organizacional, social y mediático) para el análisis y propuesta de políticas, estrategias y planes de acción para el perfeccionamiento de las prácticas profesionales, formativas e investigativas en función de la dirección del tejido institucional

cubano, la participación ciudadana, la forja de valores y de la cultura nacional. 2) Acciones en favor de articular las diversas prácticas profesionales de la comunicación social con los procesos de formación profesional y la investigación científica. 3) Difusión de información y conocimientos sobre las prácticas profesionales de la comunicación social, la formación profesional y la investigación científica, y sus peculiaridades en el ámbito nacional e internacional.

La **novedad** radica en los datos y la información revelada cuyo análisis demuestra la existencia en Cuba de un dominio de conocimientos teóricos y metodológicos para su empleo institucional y profesional; así como, para examinar las interacciones comunicativas y socioculturales multimediadas en los espacios cotidianos, tanto las que se dan de manera directa como aquellas que son generadas por los medios de comunicación masiva tradicionales y emergentes, en los más diversos espacios públicos, bien institucionales, bien sociales. Asimismo en lograr con integralidad acciones que articulan los diálogos entre los profesionales de la comunicación social, en sus diversas aristas, con actores académicos e investigativos.

El **impacto** se traduce en **70** investigaciones. Documentadas en 4 tesis de doctorado; 18 tesis de maestría; 44 trabajos de diploma; 4 trabajos de curso; 4 libros; 8 capítulos de libros; **51** artículos en publicaciones nacionales e internacionales; y **67** ponencias en eventos nacionales e internacionales. Asimismo ha facilitado la realización de **10** conferencias magistrales en espacios universitarios internacionales; **40** cursos (18 internacionales y 22 nacionales), en nivel posgraduado, así como entrenamientos. Ello ha permitido un sostenido aumento de los indicadores del trabajo de investigación y de lo publicado en el campo que han apoyado los procesos de acreditación de las carreras de Periodismo (Excelencia) y Comunicación Social (actualmente en preparación para excelencia); el programa de la Maestría en Ciencias de la Comunicación y el Doctorado en Ciencias de la Comunicación Social, ambos de excelencia. Creadas cuatro Bases de Datos contentivas de Investigaciones realizadas en el país sobre la temática, sus autores, instituciones de procedencia, año y tipo de investigación; artículos publicados en revistas nacionales y libros publicados por editoriales cubanas sobre la especialidad y ponencias en eventos nacionales sobre la comunicación social; todo ello de autores cubanos. Doce premios nacionales recibidos. La incorporación a cinco redes de investigación internacionales (1 cubana, 2 chilenas, 2 brasileñas). Se ha apoyado la gestión de la investigación aplicada y básica desde la presidencia del Círculo de Investigadores de la Comunicación de la Asociación Cubana de Comunicadores

Sociales (ACCS); la formación de gestores académicos (vicedecanos y jefes de departamento) y los comités académicos de los eventos nacionales e internacionales de Comunicación Social de mayor relevancia en Cuba (ICOM, Festivales de la Comunicación Social). Significativo ha sido el apoyo a la formulación de los Planes de Estudios E en las carreras de Comunicación Social y Periodismo.

DESCRIPCIÓN DE LOS RESULTADOS

Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021, recientemente aprobados, expresan en el lineamiento 265 lo siguiente:

“Implantar la Política de Comunicación Social del Estado y el Gobierno, realizando las transformaciones funcionales y estructurales requeridas. Lograr que ejerza su verdadero papel en los sistemas de dirección en la sociedad, organismos, organizaciones y demás entidades, propiciando con oportunidad y transparencia la participación organizada de los trabajadores y ciudadanos. Priorizar en sus tareas iniciales el diseño de una estrategia de comunicación que acompañe la actualización del modelo económico y social, y contribuya a mantener las principales fortalezas con las que se cuenta para el desarrollo de un socialismo próspero y sostenible.”

La Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, aprobada por el III Pleno del Comité Central del PCC y respaldada por la Asamblea Nacional del Poder Popular; reconoce la comunicación social, moral y jurídicamente, entre los derechos de los ciudadanos. Más adelante, en el mencionado documento, se enuncia:

“La comunicación social constituye un importante componente del proceso de desarrollo económico y social como recurso estratégico de dirección del Estado y el Gobierno, las instituciones, las empresas, las organizaciones políticas, de masas, sociales y los medios de comunicación, estando principalmente al servicio de propiciar la participación y el debate ciudadano en torno a los asuntos públicos, la formación en valores y la cultura en general. Como parte de ello, existe un moderno y efectivo sistema de medios de comunicación de propiedad de todo el pueblo, con marcada vocación social.

La gestión comunicacional promueve la sistematicidad, transparencia, calidad y oportunidad de la información pública, así como el acceso a ella, por lo que se regula y controla teniendo en cuenta la política trazada por el Partido Comunista de Cuba, mediante las normas jurídicas correspondientes.

Al propio tiempo, el conocimiento, la comunicación e información veraz y oportuna constituyen derechos ciudadanos y bienes públicos cuyo ejercicio se perfecciona con ética, profesionalidad y responsabilidad, en cumplimiento de la legislación vigente.”

Implementar los enunciados antes citados supone implicar a todos los actores de nuestra sociedad involucrados en conducir y ejecutar las transformaciones necesarias y como se solicita lograr en ello *la participación organizada de los trabajadores y ciudadanos.*

Desde su inicio, el trabajo investigativo se ha basado en examinar, con método científico, las prácticas de comunicación social en los organismos, organizaciones, grupos y comunidades; sistematizarlas para su estudio y análisis a fin de estructurar, conceptualizar y compartir conocimientos y prácticas propias que pueda ser útil para diseñar políticas, elaborar estrategias y

mejorar, en el campo de la comunicación social, el desempeño tanto de cuadros, profesionales, docentes e investigadores, como de las instituciones en las cuales trabajan.

El proyecto de investigación se ha conducido al alcance de los objetivos principales siguientes:

Objetivo general

1. Sistematizar, introspectiva y críticamente, aquellas tendencias más generales que delinear los fundamentos del campo académico y profesional de la comunicación en Cuba.

Objetivos específicos

1. Analizar histórica y prospectivamente la formación, la investigación y la profesionalización de la comunicación en sus diversas áreas y disciplinas en el país.
2. Posibilitar y favorecer el diálogo y la reflexión teórica-práctica en torno al presente y futuro del campo de la comunicación y su consolidación identitaria.
3. Favorecer la sistemática autoreflexión crítica que enriquezca y fortalezca teórica, metodológica, práctica e institucionalmente el campo.
4. Vincular el campo cubano de la comunicación con lo más avanzado del pensamiento internacional que le sirva de referente y estímulo en su desarrollo.
5. Ofrecer en materia de comunicación social una base documentada de conocimientos propios y de buenas prácticas recomendables para la elaboración de políticas, estrategias y planes de acción comunicativos para su empleo en la dirección del tejido institucional cubano, la participación ciudadana, la forja de valores y de la cultura.

La formación de un núcleo de especialistas de alto nivel en el campo de la comunicación social es resultado principal de este periodo de trabajo. A partir de ellos se ha fundado, desarrollado y reconocido nacional e internacionalmente una naciente escuela cubana de comunicación social, comprometida y dedicada al mejor empleo de esta disciplina en la construcción de nuestra sociedad socialista y a cultivar los principios y valores en que la misma se sustenta. Ello puede apreciarse en la incorporación a cinco redes de investigación internacionales (1 cubana, 2 chilenas, 2 brasileñas) que investigan las regularidades de desempeños profesionales como el proyecto internacional Journalistic Role Performance Around the Globe (JRP), el cual tiene como objetivo comparar el desempeño del rol periodístico a nivel transnacional, entendiendo la influencia que los diferentes sistemas de medios tienen en la práctica del periodismo. Algo similar con el Observatorio de la Economía de la Comunicación (OBSCOM) y el Grupo de Investigación Comunicación, Economía Política y Sociedad (CEPOS), registrado en la Base de Datos del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) de Brasil y en la Plataforma Lattes, cuyo objetivo esencial es investigar en

las áreas de las Teorías y Metodologías que definen y estudian la Comunicación, las Industrias Culturales y del Conocimiento. También en la Red de Estudios sobre Educación (REED) con el proyecto específico Campo educativo de la Comunicación Social en Cuba. Comportamiento e Indicadores; con lo cual se tiene acceso al intercambio especializado en temas de educación y formación profesional de pregrado y postgrado en las especialidades de la comunicación social en el país, sus comportamientos y tendencias, así como la investigación científica en estos temas y el impacto que sus resultados tienen en la sociedad cubana y los sectores profesionales a los que tributan.

Se han llevado a cabo 70 investigaciones, documentadas en 4 tesis de doctorado; 18 tesis de maestría; 44 trabajos de diploma; 4 trabajos de curso; 4 libros; 8 capítulos de libros; 51 artículos en publicaciones nacionales e internacionales; y 67 ponencias en eventos nacionales e internacionales.

Se han realizado 10 conferencias magistrales en espacios universitarios internacionales; 40 cursos (18 internacionales y 22 nacionales), en nivel posgraduado, así como entrenamientos.

Ello ha permitido un sostenido aumento de los indicadores del trabajo de investigación y de lo publicado en el campo que han apoyado los procesos de acreditación de las carreras de Periodismo (Excelencia) y Comunicación Social (actualmente en preparación para excelencia); el programa de la Maestría en Ciencias de la Comunicación y el Doctorado en Ciencias de la Comunicación Social, ambos de excelencia. A la vez que ha visibilizado a los investigadores cubanos en estos temas dentro y fuera del país. Ejemplo de ello fue la ubicación de la coordinadora el Proyecto en una lista publicada en un artículo científico que situaba a los 200 autores cubanos más citados en google académico (la Dra. Hilda Saladrigas en la posición 168). Asimismo ha situado a varios de sus miembros en los comités académicos de los más importantes eventos sobre comunicación social que se organización y realizan en Cuba: el ICOM, el Festival de Comunicación y la Convención sobre Radio y Televisión.

Se han creado cuatro Bases de Datos contentivas de Investigaciones realizadas en el país sobre la temática, sus autores, instituciones de procedencia, año y tipo de investigación; artículos publicados en revistas nacionales y libros publicados por editoriales cubanas sobre la especialidad y ponencias en eventos nacionales sobre la comunicación social; todo ello de autores cubanos. Este resultado, además de recuperar, organizar y ofrecer información valiosa hasta ahora dispersa para profesionales, académicos y estudiantes de la comunicación social en su acepción más general, ha facilitado la realización de análisis y valoraciones que acercan al campo cubano a lo que acontece en América Latina. Sus resultados han sido publicados en revistas indexadas como Razón y Palabra, y más recientemente en un libro sobre la historia de la investigación en comunicación que coordina la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAI) titulado Tejiendo nuestra historia (en fase de publicación); además de presentar ponencias y ofrecer conferencias magistrales.

Se han recibido doce premios nacionales. Se ha apoyado la gestión de la investigación aplicada y básica desde la presidencia del Círculo de Investigadores de la Comunicación de la Asociación Cubana de Comunicadores.

En el campo profesional, uno de los sucesos más relevantes que ha ocurrido es la introducción de la tecnología digital, que ha significado una modificación en los modos de hacer y pensar los medios y las prácticas comunicativas. Los emisores se han

beneficiado, en tanto las posibilidades de la producción comunicativa se han ampliado enormemente, pero ello ha supuesto también un reto, pues han debido capacitarse sobre la marcha, aprender haciendo, pero sobre todo, ha exigido un cambio en sus modelos mentales hasta llegar a comprender la importancia, y aún más la conveniencia, de estar visibles en Internet en sus más diversos servicios: portales, blogs y redes sociales (Youtube, Facebook, Twiter, LinkedIn, entre otras) y en los modos más disímiles: medios tradicionales con su versión digital, nuevos medios solo digitales.

Si bien se observan avances en la asunción de tales modos de hacer, múltiples son las mediaciones (ideológicas, cognitivas, culturales, económicas, técnicas, estructurales, rituales, institucionales e individuales) que están habilitando, así como también constriñendo, su cabal empleo en las prácticas de producción periodísticas, publicitarias, promocionales, de comunicación política, educativa y lúdica.

Con más lentitud y no pocas resistencias, la tecnología digital se ha ido abriendo paso en las prácticas de comunicación institucional, sobre todo en el diseño de páginas web institucionales, intranets y un uso más intensivo del correo electrónico y el chat.

Para acelerar el necesario proceso de apropiación y uso de las tecnologías de la información y la comunicación, incluida Internet, en las prácticas y producción de comunicación pública como lo exigen los tiempos que corren en nuestro país, estudiosos cubanos del tema han propuesto principios para una política de comunicación social y se observa un crecimiento y diversificación en las esferas de actuación profesional:

Mediáticas (canales de alcance nacional, territorial, provincial y municipal, así como de horas de transmisión; publicaciones impresas y digitales),

Institucionales (comunicación interna, externa, imagen e identidad),

Comunitarias (para la salud, el medio ambiente, sociocultural, para el desarrollo y la participación ciudadana) y

Educativas (tecnologías educativas y educomunicación).

En aquellos campos de actuación que resultan emergentes, como la comunicación institucional, se transita de lo espontáneo centrado en lo externo hacia lo planificado mediante estrategias integradoras de los ámbitos internos y externos y de los públicos de interés, y si bien las investigaciones realizadas reportan insatisfacciones con las prácticas profesionales y su legitimación,

Por su parte la práctica profesional de la comunicación para el desarrollo en el país:

(...) atraviesa las indefiniciones y contradicciones propias de la etapa primigenia de configuración y articulación en que se halla inmersa a nivel global esta disciplina emergente, caracterizada por la transdisciplinariedad, la transversalidad y la carencia de un referente directo, que muchas veces hay que construirle (...) Desde la práctica social existe una infinitud de personas, mayoritariamente no acreditadas profesionalmente en Comunicación, que asumen encargos como comunicadores para el desarrollo. Entre los roles sociales más atribuidos a estos comunicadores de base, se encuentran los de trabajadores políticos

(electos o designados), divulgadores o agitadores de organizaciones políticas, sociales y de masas, líderes comunitarios informales o formales, facilitadores de procesos grupales, gestores de proyectos, líderes de opinión, mediadores de conflictos, aliviadores de tensiones, promotores de salud, cultura, deporte, comunicadores ambientales (también denominados como activistas comunitarios, miembros del voluntariado, brigadistas o consejeros). La mayoría de ellos son amas de casa, jubilados o ejercen otras profesiones y oficios, tales como médicos, enfermeras, maestros, profesores, sociólogos, psicólogos, abogados, artistas, campesinos, atletas, trabajadores sociales, entre otros (Rafuls, Gretel, 2012).

Junto a todo esto se desarrollan nuevos modos de actuación profesional: la investigación, la planeación estratégica, la producción digital, la mediación social, la intervención comunitaria, la gestión de procesos, proyectos y prácticas comunicativas.

Sin dudas, se hace perceptible la consolidación del campo profesional, el cual ha ido ganando cada vez más en legitimación y reclama el respeto por el nivel de especialización que exigen sus prácticas. Se emiten documentos normativos del trabajo comunicativo, tanto en el plano mediático como institucional.

En el campo académico se constata diversificación en las especialidades según las características y demandas del mercado laboral en el país (diseñadores informacionales, realizadores audiovisuales, periodistas y comunicadores sociales); un crecimiento, tanto de las matrículas como de los programas y los centros que los ofrecen, lo que permite hablar de una expansión de los estudios fundamentalmente de Periodismo y Comunicación Social en todo el país. En el período aquí analizado se orientaron políticas como la conformación de una nueva generación de planes de estudio (D) con determinadas especificidades que “actualizaron el modelo de formación universitaria en general y lo acercan a las tendencias internacionales y con ello a cada especialidad, incluidas las que forman a los comunicadores sociales” (Piñera, 2013).

En el periodo objeto de estudio, se pudo observar la estructuración paulatina de un claustro que si bien ha sufrido migraciones, se muestra más sólido y estable, capaz de articular una docencia coherente y eficaz para cientos de estudiantes, lo que se fue traduciendo en un aumento gradual de la experiencia en la organización de los procesos investigativos, el reconocimiento de las necesidades y un desarrollo y madurez investigativos, que están conduciendo a procesos de concepción e implementación de prácticas pedagógicas, didácticas e investigativas renovadoras.